

Sobre Casa de Campo

ADRIANA VALDES

La autora, ex-profesora de Literatura en la Universidad Católica, nos ofrece una reflexión diferente sobre Casa de Campo, de José Donoso, centrada sobre todo en el sentido de esta casa de la familia Ventura, en el rol de ficción y disfraz del propio narrador y en la imaginería demoniaca que emplea para reflexionar sobre la sociedad y buscar su propio ser.

Hace ya varios meses que circula en Chile *Casa de Campo*, de José Donoso¹; las principales publicaciones informativas del país se han referido a ella, y no corresponde, por lo tanto, más que mencionar a vuelo de pájaro (no necesariamente obsceno, por ahora) las principales observaciones válidas que se han hecho. Las críticas y entrevistas han establecido que la acción transcurre en un never-never land, Mardanda, país inexistente y, por lo tanto, imaginario, en un tiempo que la soga dice es el estreno de la ópera *Aida*; que el escritor interviene constantemente en la narración, reivindicando las prerrogativas del llamado autor omnisciente, a quien resulta ya un pleasurable decir que es el estreno de la ópera *Aida*; que el escritor interviene constantemente en la narración, reivindicando las prerrogativas del llamado autor omnisciente, a quien resulta ya un pleasurable decir que es el estreno de la ópera *Aida*; que la historia es la de la familia Ventura, que extrae sus incalculables riquezas de la ventura de unas láminas de oro que adquiere a precio infinito de usos nativos supuestamente antropófagos, y que abandona su casa de campo dejando en ella sólo a los niños; que los niños "se desmandan"; que, a la vuelta de los mayores, son los sirvientes los encargados de "poner orden"; que la historia tiene connotaciones alegóricas relacionadas con la actual situación chilena, que alguien se encargó de explicar, para uso de entendimientos tardos o de informadores (tal personaje es... los sirvientes son...).

En relación con otro tipo de observaciones —comparaciones culinarias, exigencias de "verosimilitud" con el modelo de la película *Love Story* (sic)— más vale asimilarse momentáneamente a la familia Ventura y utilizar su procedimiento preferido y recurrente: el de "correr un tupido velo" sobre cualquier cosa que deseé desconocer.

Lo anterior sirve para fijar los límites de este artículo y proporcionar solapadamente algunos datos a quienes no han leído la novela. Fijar los

límites, porque no se trata aquí de informar, sino más bien de dar cuenta de una lectura, de intentar una reflexión distinta a la del comentario.

La casa: el lugar con límites²

La casa en que veranean la familia Ventura, tan cuidadosamente separada del "exterior" por los muros y tantas lanas negras de punta dorada que los niños sueltan trabajosamente, uno a uno, en secreto, aparece decimonónica, como el narrador de la historia: podría ser una casa de novela gótica, con su biblioteca, su gran fresco *trompe-l'œil*, sus numerosas balaustres y terrazas, su torreón en el que atila una especie de fantasía familiar, sus covachas y sótanos tortuosos donde habita una corte de sirvientes, sus áticos propicios a la exploración sexual entre primos, su *piano nobile* (averigüé que se trata del piso principal de la casa...). Esto ya da una observación relacionada con otras novelas cuyos protagonistas son niños enfrentados a un mundo sin mayores; no estamos, como en *El Señor de las Moscas*, de Golding, o en *Dos Años de Vacaciones*, de Verne, ante el conflicto niños-naturaleza. La casa es un espacio jerarquizado, expresión de relaciones de dominio preexistentes; cada uno de esos espacios tiene una función determinada por esas relaciones; cada uno prefigura entonces la posible transgresión. Se postula así una relación distinta a la de hombre-naturaleza. Los lugares por los cuales se desplazan los niños son lugares culturales; la situación del grupo de niños está determinada por el mundo de relaciones perpetuado por sus padres, y que se prolongará —supuestamente— a través de ellos.

"...le importaba mucho, ahora, que todo siguiera igual... para casarse cuando grandes, y al tener hijos olvidar que se comportarían como se comportaban ellos ahora, sustituyendo a sus padres en el centro del cuadro de las relaciones idílicas protegidas por el acuerdo circular del olvido" (Pág. 185).

¹ José Donoso, *Casa de Campo*, Seix Barral, Barcelona, 1975. Todas las citas corresponden a esta primera edición.

² El *Lugar sin Límites* es el título de una novela de Donoso, publicada en Valparaíso (Editorial Joaquín Martí) en 1952. Otras obras del mismo autor: *Verano y otros cuentos* (1951), *El Chacalero* (1956), *Coronación* (1958), *Este Domingo* (1960), *El Obscuro Pájaro de la Noche* (1970), *Historia personal del "hueso"* (1972) y *Tres Novelitas Burdeos* (1973).

Sobre Casa de Campo [artículo] Adriana Valdés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdés, Adriana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre Casa de Campo [artículo] Adriana Valdés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa